

LOS QUE SE OPOENEN AL VOTO AUTOMATIZADO Y AL CAPTAHUELLAS
CONFUNDEN PRIMARIAS
CON PRIMITIVAS



El pueblo de Ecuador no es cogido a Lasso

El 26 de mayo hay que votar en la UCV para “empujar hacia el alma la vida, en mensaje de marcha triunfal”

Técnica para hablar paja

Armando Carías armandocarias@gmail.com

Producto de mi experiencia escuchando notables habladores de paja, he desarrollado una metodología de carácter práctico sobre el arte de hablar gamelote.

Se trata de una propuesta científica que potenciará sus conocimientos empíricos en el área, y profundizará el natural instinto que todos tenemos de opinar sobre cualquier tema, por más ignorantes que seamos en la materia.

Como ya hemos dicho, hablar paja no es solo un hábito que comenzamos a adquirir desde el momento en que articulamos nuestras primeras palabras, sino todo un arte que exige el manejo de herramientas y destrezas que nos posibiliten potenciar la inclinación y el talento que todos tenemos para hablar sin decir nada.

En principio es necesario hacerse de un buen repertorio de lugares comunes y frases hechas, que nos permitirán salir airoso de cualquier conversación que amerite nuestra intervención como habladores de paja.

En tal sentido podemos empezar llenando crucigramas y sopas de

letras (siempre teniendo a la mano un buen diccionario, mientras más grueso, mejor), ya que son dos de las fuentes de donde podrán extraerse datos, nombres y citas que siempre le darán un aire de sapiencia al pajonal que salga de nuestra boca.

¿Quién no se va impresionar cuando, en medio de una tertulia, usted exponga su erudición sobre “elemento químico de símbolo U” o disertar acerca de “danza húngara, usada también en otros pueblos?”.

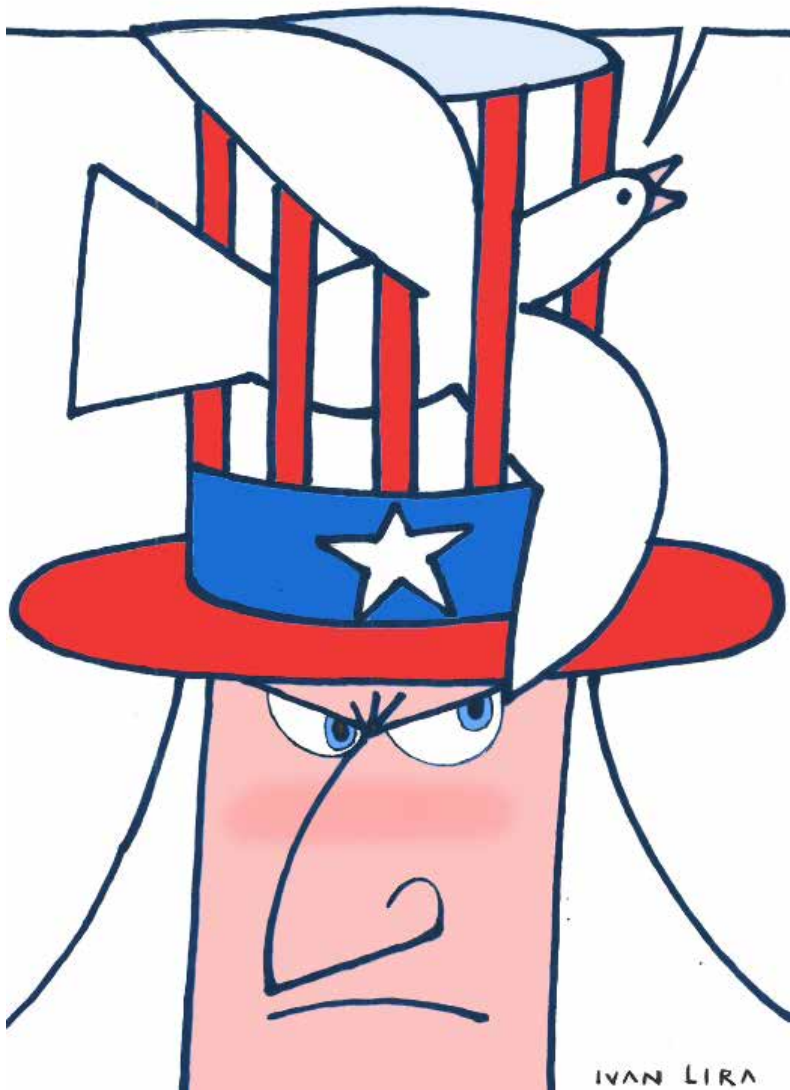
¿Qué recurso más útil al momento de hablar paja en una reunión, y alguien nos hace una pregunta comprometedora, que el clásico “ese es todo un tema”, con lo cual no solo evadimos la respuesta, sino que reforzamos la imagen de persona cultivada que bien nos hemos ganado opinando sobre todo lo que ignoramos?

Si a pesar de todo lo que aquí expongo, sigue usted creyendo que hablar paja es un tema subalterno, algo que no amerita estudio, práctica y talento; piense en como he logrado que usted llegue hasta el final de este artículo, sin escribir nada que valga la pena.



Después que el Er Conde del Guácharo habló mal de la música llanera, le cantaron un joropo de protestas

¡EEUU SE OPONE A LA PAZ!



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
[@robertomalaver](https://twitter.com/robertomalaver)

Carola Chávez
[@tongorochio](https://twitter.com/tongorochio)

ESPECULADOR GRÁFICO
Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA
Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira,
Torcuato Silva,
Armando Carías,
Clodovaldo Hernández,
Luis Britto García,
Eneko las Heras,
Fredy Salazar,
Clemente Boia,
Gustavo Rafael Rodríguez,
Emigdio Malaver G.,
Rúkleman Soto,
Vicman,
Isaías Rodríguez,
Earle Herrera,
Augusto Hernández.
...y otros que están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga

Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Confesiones del que le prestó el flux al Autoproclamado

Clodovaldo Hernández [@clodoher](https://twitter.com/clodoher)

Cristopher Mann lo está intentando de nuevo: ahora ha montado un emprendimiento significativamente llamado “Yo sí que presto de todo”, dirigido a políticos a los que les falte algo y no tengan cómo comprarlo.

Entró triunfalmente al negocio al conseguirle un flux al Autoproclamado, quien llegó a Miami como el espanto de Adelis Fréitez, es decir, “sin cabeza, sin pantalón ni camisa, con las manos en los bolsillos y una macabra sonrisa”.

El hombre declaró haber arribado sin plata para comprar ropita, otra evidencia de cuán dura es la vida de los perseguidos políticos del rrrrégimen comunista venezolano. Y Mann aprovechó para caerle encima con su oferta, cual coyote en la ruta del Darién.

Mi amigo, el profesor de Historia, siempre llevándole la contraria a Mann, filósofo que “a la gente le prestan lo que no le hace falta y no le prestan lo que sí necesita”, y recordó la frase célebre del banco que te da un paraguas cuando hace sol y te lo quita cuando llueve.

Aterrizó su reflexión de un solo guamazo: “¿Para qué prestarle un traje de marca al Autoproclamado, si lo que él necesitaba, contrariamente, era un disfraz de migrante zarrapastoso que recién ha cruzado el río Bravo? –interpela desafiante–. ¡Qué estupidez!”.

Mann no le para al profe. Así que dice que tiene un arsenal de otras prendas y adminículos para prestarle al sujeto de marras: un discurso coherente, un cuento creíble sobre su huida a pie por las trochas de la frontera, una justificación para su vida de magnate y un curso de oratoria.

El profesor de Historia replica de nuevo: “Ojalá le preste aunque sea unos gramos de honestidad, sentido de soberanía y dignidad patriótica. Pero no creo que Mann tenga productos tan valiosos y, además, eso ni se compra ni se vende. Y tampoco se presta”.



■ ESPIN(A)ELA

Con una curva mortal la muerte ponchó a Lezama, y así se fue con su fama a un equipo celestial. Y la tribuna especial del “Trompeta” oyó sus sonos, al observar los jonrones que salían de las estacas, y lloraron en Caracas unos gloriosos Leones.

E.M.G.

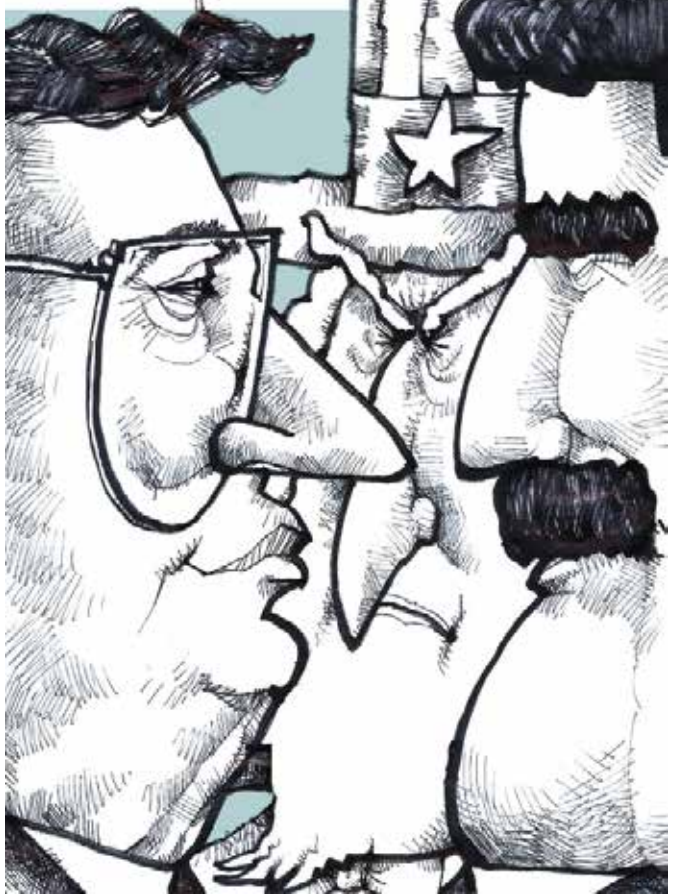
■ DECÍ MÁS

Emigrante

Si decides emigrar joven por cualquier razón aprovecho esta ocasión y te voy a recomendar. Que sea seguro el andar, que no sufras la secuela, no pases noches en vela pues tu futuro se troncha, y si vas a pasar roncha quédate aquí en Venezuela

G. R. M.

¡QUE LA DERECHA LE PREPARE UN GOLPE A LA IZQUIERDA NO ES NOTICIA, PETRO!

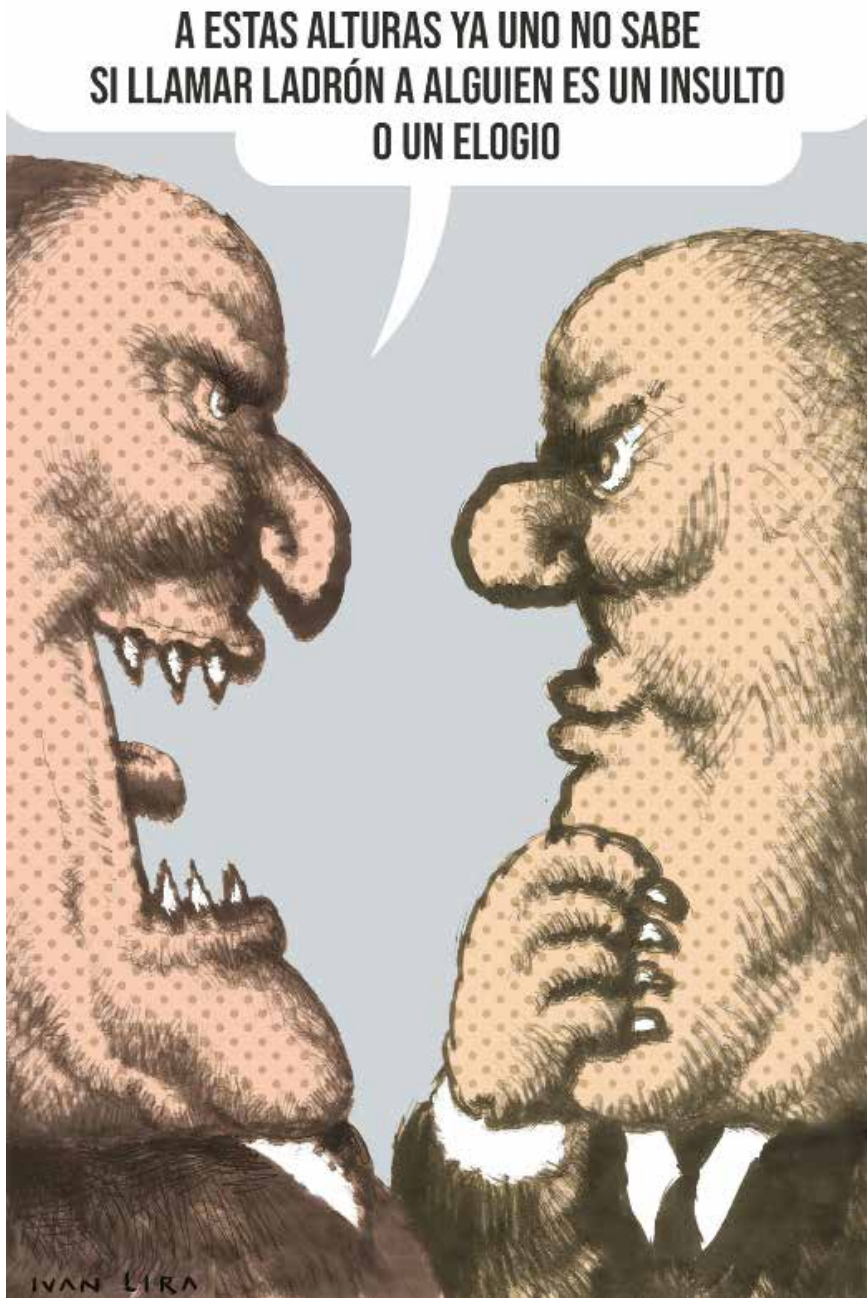


A EEUU le encanta regalar lo que no es suyo, por eso pretende entregarle CITGO a la oposición



UN BANQUERO DE ULTRADERECHA COMO GUILLERMO LASSO SABE DISOLVER EL CONGRESO SIN PONER EN PELIGRO LA DEMOCRACIA





La noticia más grande del mundo

Luis Britto García

Un reportero novato se extraña del hecho de que todos los días haya noticias, a pesar de que casi nunca sucede algo de importancia. Varias veces espera ilusionado el momento cuando todos los periódicos aparecerán en blanco, salvo los anuncios, y el gran titular de primera plana anunciando el DÍA SIN NOTICIAS.

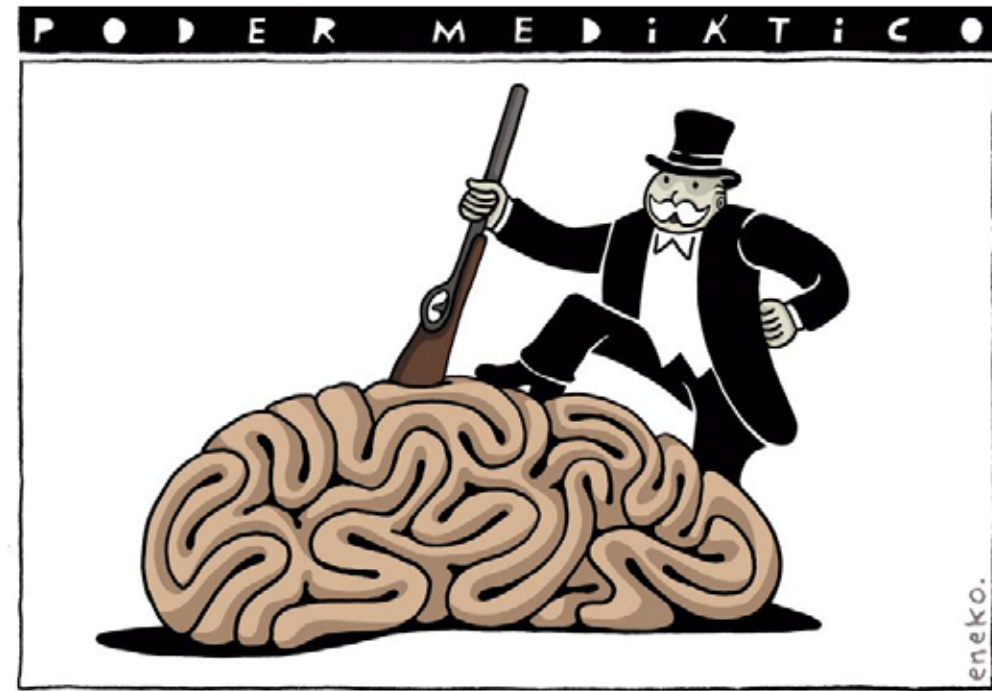
Una correspondencia continua con el Club de los Filatélicos le permite verificar la inexistencia de la mayoría de las informaciones de las agencias extranjeras. Incidentes extraños, *premiers* pintorescos y hasta países inquietantes parecen haber sido inventados para llenar cotidianamente los requisitos de espacio de la página de cables durante los grandes baches entre guerra y guerra.

El reportero novato confronta sin embargo los enigmas de la mujer estrangulada, el depósito incendiado y el domador devorado, cuya sangre, ceniza y huesos irremediables él ha tocado, y cuya cotidiana y regular aparición lo atormenta. Su investigación avanza esta vez, no gracias a la falta de ética profesional, sino por la incompetencia de la telefonista que liga su llamada al cafetín de la esquina con la del director del periódico a un destinatario ignoto que solo asiente sin jamás identificarse. El director requiere que ciertas tuercas sean aflojadas, ciertas seguetas utilizadas, ciertas bombas hidráulicas desactivadas. El resultado será la colisión del autobús sin frenos, la aparición del cuerpo de la modelo descuartizada y el avión siniestrado, que repondrán al periódico de los tubazos del barco encallado, el envenenamiento colectivo y el robo de la remesa de diamantes, provocados por el periódico competidor. Colocado para cubrir tales eventos, el reportero

novato verifica la aberrante exactitud del detalle de los tornillos, la segueta y la bomba hidráulica. Verifica también que la policía los ignora, porque la segura recurrencia de estos horrores —de estas noticias— y la fácil captura de culpas prefabricadas aumentan su poder. Cada nueva tarea del periodista novato lo convence más de su hipótesis de que la tarea de los medios noticiosos no es solo la de reseñar catástrofes, es asimismo la de provocarlas. No en balde las necrologías están redactadas antes de los fallecimientos. Lo único que le falta por verificar es el límite de estos poderes, si es que hay alguno. Y entonces por casualidad o como siniestra advertencia, el jefe de redacción le transmite la orden del director de hacer un artículo sobre William Randolph Hearst, el hombre a quien se le metió en la cabeza hacer entrar a Estados Unidos en una guerra en el Caribe, a fin de tener titulares para sus periódicos.

La investigación de hemeroteca lo conduce a afligentes conclusiones sobre los usos periodísticos de la dinamita y sobre las ocultas pero evidentes relaciones entre el crecimiento de las cadenas noticiosas y el desarrollo de explosivos cada vez más poderosos. También comprende la verdad detrás de tantas historias de periodistas liquidados porque se temía que hablaran. Ahora el periodista novato sabe precisamente qué era lo que no debían revelar. Sabe también que pronto algún colega verificará su sangre, sus huesos o sus cenizas. Pide en vano el traslado a las páginas de noticias culturales, donde quizá meramente lo esperan nuevos problemas. Pero ya no le preocupan los problemas personales, sino los profesionales. Ahora sabe que tiene la mayor noticia de la historia del mundo, y que nadie se la va a publicar.

▼ **Cuando la Asamblea Nacional de Ecuador estaba a punto de darle al pueblo un regalo con Lasso y todo, la disolvieron**



El vendedor de *fake news*

Roberto Malaver

Una vez que se descubrió que la verdad no vende, y que no hay mejor negocio que una *fake news*, los vendedores de falsas noticias están llenando el mercado de la comunicación. Pero el más destacado es Lucrecio Pérez, quien es reconocido como el más falso de los vendedores de *fake news*.

Lucrecio Antonio Pérez Alcaparra, el más reconocido vendedor de *fake news* de la empresa Agarrando Aun que sea Fallo –AASF–, se acercó a la mansión Malatesta de la urbanización Caviar Live, y, viendo la majestuosa puerta se dijo: “Esto sí es una puerta”. Vio un poco más allá y se dio cuenta de que una mujer lo estaba viendo por una pequeña pantalla de televisión, y lo interrogó:

—Buenos días. ¿Usted es el señor Lucrecio?
—El mismo, señorita. De paso, quiero decirle que usted tiene una cara escandalosamente bella.
—Con eso que ha dicho, ha demostrado que entonces sí es cierto, usted es el vendedor de *fake news*. Pase adelante.

La puerta se abrió automáticamente y Lucrecio quedó asombrado porque no había visto una puerta

automática de madera. Siguió avanzando sobre la alfombra que estaba en la sala, y la señorita le indicó que se sentara y esperara al señor Gonzaga, que ya venía.

Mientras estuvo sentado en un mueble Luis IX, Lucrecio observó los cuadros y pequeñas esculturas que estaban a su alrededor. “Aquí hay dólares”, pensó. “Ese cuadro de Ruperto Montiel es una joya”.

El señor Gonzaga llegó vestido elegantemente. Saludó a Lucrecio y después de verlo atentamente, le dijo:

—Caramba, amigo Lucrecio, en verdad que usted es un buen vendedor de *fake news*. Ese reloj Rolex es falso, ¿verdad?
—Sí, doctor.
—¿Y ese traje Armani, también es falso?
—Sí, doctor.
—¿Y esos zapatos Louis Vuitton, también?
—Sí, doctor.

El señor Gonzaga tomó asiento y sacó un tabaco Cohiba y lo encendió con su encendedor de oro. Llamó a la señorita que le había abierto la puerta a Lucrecio y le pidió que les sirviera unos tragos. Cuando llegó la señorita con los tragos,

el señor Gonzaga volvió a tomar la palabra.

—Usted es en verdad un gran vendedor de *fake news*, y por eso confío en usted. Me he dado cuenta de que todo lo que tiene encima es falso. Ojalá no sea falso su conocimiento. Confieso que me tiene asombrado. Usted conoce muy bien su negocio. De haber llegado aquí con ese traje y ese reloj de marcas originales y verdaderas, yo no confiaría en usted. Ahora le pido que me entregue las *fake news* que le pedí para que se acabe el escándalo político en el que estoy metido.

—Sí, doctor.
Lucrecio le entregó una carpeta al señor Gonzaga. El señor abrió la carpeta y leyó y leyó mientras sonreía y sonreía.
—Esto es suficiente para tener al gobierno loco por una semana. Se agradece —dijo.

Despidió a Lucrecio con mucha cordialidad. Y cuando Lucrecio abandonaba la mansión Malatesta en la urbanización Caviar Live, se dijo:

—La verdad es que cada día la verdad no vale nada. No hay como una falsa noticia.

100 AÑOS de *Fantoches*

El 19 de abril de 1923 salió el primer número del semanario humorístico *Fantoches*. Leoncio Martínez –Leo– fue su director.

En *El Especulador Precoz* celebraremos esos 100 años todas las semanas.



Un amor verdadero

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

La corrupción entra por aquí, sale por allá, vuelve por aquí y no se detiene nunca

Cuando Petro dijo que querían darle un golpe, Pedro Carmona Estanga, que está allá, en Colombia, dijo: “Yo no tengo nada que ver”

Eran ya casi las nueve de la noche cuando se oyeron los golpes en la puerta. El fiscal Moisés Francisco Gil González, talento cultivado para preservar fotografías mentales, recordaría el momento sin menester de apuntes. Había hecho carrera con fama de honesto y justo, y atendía casos sin mediar en posibilidades de lucro, razón por la que, antes de que lo etiquetaran como el fiscal de los pobres, numen que anticipa eventos fortuitos, él mismo se autoproclamó “el Fiscal de los Fiscales”.

Abrió, y una silueta añeja, trémula y disminuida, quizás por la fatiga de lograr el umbral, le disparó a secas, dolor que emerge de la profundidad de la angustia: “Necesito su ayuda, doctor”.

El letrado, acostumbrado a discernir con presteza entre lo importante y lo urgente, sabueso que inquiera pruebas testimoniales, le concedió el beneficio de la catarsis.

Resulta que la anciana, más de dolor que de tiempo, tenía dos hijos, uno drogadicto y el otro, un muchacho bueno que trabajaba y le daba el sustento; pero ayer, Caín que despierta en cada tentación, el drogadicto, en uno de sus viajes etéreos, mientras la golpeaba a ella, perforó a puñaladas al hermano generoso que, inocente que confunde el cansancio con la debilidad, se interpuso y quedó muerto en un charco de sangre.

Gil González, el Fiscal de los Fiscales, acostumbrado a historias amañadas para sortear la culpa, ahogó en su adentro su figura de juez imparcial y, inquisidor que hurga en la llaga reciente, le dijo “señora, y aún así usted me pide que defienda a ese monstruo”. Y entonces, cristal que refleja la voluntad del alma, la viejita le dijo: “Es mi hijo, doctor”.

